

rarse, á pesar de sus repetidas y vergonzosas infidelidades, Moliere siguió su dolorosa carrera con el solo título de *lacayo de cámara de Luis XIV.*

Su esposa, Armanda Bejart, era una excelente actriz, pero una de las más desalmadas mugeres que han deshonrado nuestro sexo.

Moliere estaba sublime en los papeles de celoso, que él escribía y ejecutaba con suprema maestría; pero sus emociones continuas, violentas y dolorosas, le atrajeron una enfermedad de pecho que puso fin á su vida.

En tanto que anduvo errante y á la cabeza de su compañía, daba á esta casi todo lo que ganaba, sin guardarse nada apenas para él.

Talma, más dichoso que Moliere, tuvo también su vida de aventuras: este actor es el que introdujo la costumbre de llevar en la escena el traje del personaje que se representa.

Antes de darse Talma á conocer, se vestían los actores á la moda de la época: griegos y romanos llevaban calzón corto, camisas con cuello de puntas caídas, tricorrios y casacas á la francesa.

La primera vez que Talma apareció en traje de romano, Mlle. Duchenois, que se hallaba en escena, le miró estupefacta: no pudiendo creer á sus ojos, le dijo en voz baja:

—¿Cómo, Talma! ¿te vienes sin calzones?

Antes de Talma, Sofía Arnoul era la única que se habia atrevido á ejecutar los papeles de aldeana con zuecos y basquiña de algodón.

El entusiasmo del actor va tan lejos, que algunas veces el hombre desaparece en el artista.

En las primeras edades del cristianismo, los paganos, desempeñando papeles de cristianos, se han hallado convertidos á la nueva fé antes de terminada la representación.

Al desenlace, debiendo sufrir un martirio ficticio, han sufrido un martirio real, y la Iglesia cuenta dos santos que, menos orgulloso que el borrico del aldeano, han pisado el escalario.

MAD. ADELA ESQUIROS.

LA NIÑA ENFERMA.

BALADA.

—Dí, madre, ¿por qué la flor que hoy nace pura y lozana, al amanecer mañana perderá aroma y color?

—Hija mía, el alto Ser á quien adoras rendida, los misterios de la vida no nos deja comprender.

Hoy vives, pero mañana puedes, hija de mi amor, perder la vida, el color como la rosa temprana.

—¿Y el alma que siento en mí? —Es de la flor el perfume. —¿El viento lo lleva?

—Sí, pero jamás lo consume.

Muere la flor y su esencia, del mortal para consuelo, huye como la existencia á su pátria que es el cielo.

—¿Y no se extingue? —Jamás, ni volver al mundo ansía.

—¿Si me muero, me verás? —En el cielo nada más.

—Hasta el cielo, madre mia. JULIO NOMBELA.

EL ATEO.

Luciendo una sonrisa mofadora, Que desmiente el pavor de su mirada, Esta temible sierpe lanza airada El silbo de su voz blasfemadora.

Cerrado á la esperanza bienhechora Su espíritu, reflejo de la nada, Con impiedad proterva y refinada Se burla de la fé que él no atesora.

Con negar y negar menguado salda La cuenta de su crimen ó impureza, Tejiendo á Satanás una guirnalda.

¡Temedlo todo de su atroz fiereza.... Porque aquel que á su Dios vuelve la espalda Capaz será de la mayor vileza!

J. M. MARIN.

VARIEDADES.

HIGIENE DE LA NIÑEZ.—Para conocimiento de las madres que, teniendo la desgracia de no poder criar á sus hijos, prefieren el uso del biberon al pecho de

las nodrizas, damos á continuación la manera de usarlo, segun indicaciones de una persona que ha tenido la bondad de comunicarnos sus experimentos en la materia. Hélas aquí:—Se tomará leche de vacas dos veces en el dia y acabada de ordeñar. Cuécese á fuego vivo para que no se pegue ó ahume, y se separa de la lumbre en el momento en que rompe el hervor. Déjese enfriar, y una vez fria, bátese la nata hasta que quede disuelta en el líquido, y se le añade un poco de azúcar. Desde que nace el niño hasta que llega á los seis meses, se le dá la leche mezclada con dos partes de agua. Desde seis meses á nueve, mitad de leche y mitad de agua, y desde nueve meses en adelante leche pura. Siempre que haya de prepararse el biberon, comiencese por lavarlo perfectamente y enjugarlo: despues se le pone la cantidad de leche que haya de tomar el niño, cuidando de calentar solo la porcion que haya de tomar en el momento, empero á una temperatura tan suave, que al meter el dedo en ella, no se sienta fria ni caliente; por último, se le dará el biberon al niño cada dos horas estando despierto.

Hé aquí los dias de fiestas movibles que están anunciados para el año próximo: Septuagésima, el 24 de Enero; Ceniza, el 10 de Febrero; Pascua de Resurreccion, el 28 de Marzo; Ascension del Señor, el 6 de Mayo; Pascua de Pentecostés, el 16; *Corpus Christi*, el 27 del mismo, y Adviento, el 28 de Noviembre.

Se asegura que el Sr. Brea y Moreno, inventor del *Aceite de bellotas*, artículo que va adquiriendo una celebridad europea, ha recibido proposiciones muy beneficiosas de una casa norte americana; *sesenta mil duros*, por la compra del privilegio de preparacion y venta de dicha sustancia.

El mismo inventor parece que, lejos de aceptar estas proposiciones, va á montar una fábrica en grande escala en Extremadura, para explotar más ventajosamente los productos de su invento, como cosmético para el cabello y como medicamento en muchas dolencias, especialmente para la raquitis, escrófulas, y para toda clase de erupciones cutáneas.

REMEDIO CONTRA LAS QUEMADURAS.—Se toma un poco de estiércol de gallina,

media libra de manteca fresca y dos ó tres hojas de salvia. Echase en un puchero, y se hace hervir por espacio de unos tres cuartos de hora, y en seguida se cuele por un lienzo, estrujándolo bien; el líquido que resulta se echa en un vaso.

De este unguento se vá poniendo un poco sobre la quemadura, renovándolo por mañana y tarde, hasta lograr una completa curacion. El dolor desaparece casi instantáneamente, las vejigas ó ampollas de la llaga se disuelven y no queda cicatriz por profundas que fueran las quemaduras.

La experiencia, repetida muchas veces, ha demostrado la eficacia de este remedio, que como tal recomendamos á nuestros lectores, en especial á los de los pueblos donde no hay facultativo.

También se recomienda mucho para este caso envolver la quemadura en algodón en rama; pocos dias há que los periódicos recomendaban especialmente este procedimiento. Dicese, no sabemos con qué razon, que su descubrimiento se debió á la casualidad, ó más bien al instinto de un animal. Un perro que se habia chamuscado horrorosamente en una fábrica de hilados, se fué á refugiar en unas pacas de algodón, de donde salió curado á los dos ó tres dias con extrañeza de los obreros.

La Biblioteca económica de instruccion y recreo, ha puesto á la venta un nuevo tomo. Es un libro originalísimo debido á la pluma de Aristides Roger, que se titula *Viaje submarino*, y que está llamado á obtener la misma extraordinaria aceptación que han obtenido todas las obras publicadas por dicha *Biblioteca*.

En la *Gazette de Campagne* vemos recomendado un método fácil y económico para la conservacion de las peras, manzanas y otros frutos análogos, que puede tener aplicacion en la actualidad, cuando muchos se quejan de la facilidad con que este año se echan á perder aquellos frutos.

Para conservarlos, segun el expresado periódico, se escoje un sitio seco, y en cuanto sea posible en un cuarto bajo, y jamás en cuevas y desvanes: se coloca sobre el suelo una capa de 10 centímetros de espesor de paja de centeno; sobre esta se arregla un lecho de frutos del espesor de 10 centímetros, que se polvo-

rean con yeso; se añade despues una nueva capa de paja de centeno y frutos, que tambien se cubren con yeso: construyendo así cinco ó seis lechos de paja y de frutos, con la cuál estos se conservan perfectamente.

Como el yeso absorbe la humedad de los frutos, aunque estos sean un poco alterados, se conservan tan bien como los sanos; pues como el mal se detiene en su principio, la parte de fruto que estaba alterada se desprende, formando una especie de escara seca, dejando por lo demás que el fruto llegue á su perfecta madurez y conserve su buena calidad.

Este mismo método dá los más satisfactorios resultados para la conservacion de las patatas, que dispuestas de esta manera conservan su frescura y no sacan esos largos vástagos blancos que tanto perjudican á su cualidad nutritiva, haciéndolas al mismo tiempo impropias para la plantacion.

Este método puede ensayarse sin grandes dispendios, para preservar estos tubérculos de la enfermedad que de mucho tiempo á esta parte los persigue. El yeso empleado para estas operaciones puede despues utilizarse para argamasa.

Un periódico inglés aconseja la siguiente receta para las tercianas, fundándose en sus maravillosos resultados:

"En uno de los puntos de América, en el que las intermitentes son constantes y de carácter pernicioso, los habitantes las curan con el sencillo y extraordinario remedio siguiente:

Buscan esas grandes telas de araña con que dichos insectos suelen cubrir los ángulos ó techumbres de los desvanes, las amontonan entre las manos, hacen con ellas unas bolillas en forma de píldoras, y sin más preparacion las dan al paciente en número de cuatro ó seis cada día, y aseguran que se corta la fiebre inmediatamente.

No hay que recurrir en nuestro país á semejantes medios, cuando la experiencia ha demostrado la eficacia del *Eucalyptus* para combatir dichas fiebres."

La vanidad debió ser la inventora de los espejos: en los tiempos primitivos, las claras fuentecillas debian servir á las elegantes de entonces, que, desnudas de pié y pierna, recorrian valles y laderas.

Este y no otro espejo usaba el bello

Narciso cuando Júpiter le convirtió en la flor de su nombre.

Cuando las bellas se cansaron de tener que tomar el camino de la fuente para contemplar sus encantos, inventaron poner agua en anchos receptáculos, y este era el espejo de las *pollas* de aquella edad.

Vinieron más tarde los metálicos, y las damas griegas debieron agradecer este invento á Esculapio, quien, segun Ciceron, fué el autor de este cebo de la vanidad.

El bronce, el estaño, el hierro, y aun la plata, sirvieron para estos menesteres. Los libros santos dicen que Moisés hizo fabricar un gran vaso de bronce con los espejos que le ofrecieron las mujeres hebreas.

Los espejos de cristal son, segun respetables autores, invencion de los sidonios, aunque no se dice en qué época.

A Venecia, emporio del lujo y del fáusto, así como de las artes, estaba reservada la verdadera invencion y propagacion de los espejos de cristal, que han alcanzado fama hasta el tiempo presente, y que datan del año 1346.

Por mucho tiempo fueron los venecianos los únicos que podian suministrar á los vanidosos este bello medio de contemplar su imágen, gusto que se pagaba muy caro en un principio, hasta que el gran Colbert halló medio, por los años de 1665, de introducir en Francia su fabricacion.

Los magníficos espejos del siglo pasado eran generalmente de varias piezas, pues no se sabia construir grandes cristales, hasta que, en 1800, M. Pajot des Charmes, inventó el medio de soldar varios trozos de vidrio.

Hoy se fabrican de todas las dimensiones apetecibles.

Pero sobre todos los espejos conocidos están unos ojos negros hermosos, y en nuestra opinion, no hay lunas venecianas que los igualen.

Hé aquí una receta de pasta para suavizar las manos.

Se coje un poco (como un garbanzo ó una nuez) de miel blanca, y se friccionan las manos en el acto de lavárselas. Buena es tambien la pasta de almendra, sola ó mezclada con un poco de miel. Si se quiere más refinamiento, y se puede gastar un poco, tómese:

Dé goma. 2 onzas.
Miel blanca. 6 "
Jabon duro y blanco. 3 "

Mézclense bien estos tres ingredientes, y añádase en seguida:

Aceite de almendras dulces. 2 libras.
Yemas de huevo 5 "
Leche con agua de rosas. 4 onzas.

Aromaticese, por fin, con unas cuantas gotas de cualquier esencia fina.

El cronista de Nueva-York refiere en uno de sus últimos números el siguiente acontecimiento curioso.

"James Hall, padre de familia, residente desde hace dos años en la casa número 398 de la calle primera del Norte, en Williamsburg, está casado con una señora llamada Rachel, de la que ha tenido dos hijos que hoy cuentan respectivamente cinco y ocho años de edad.

George Cuthbert, tabaquero de profesion, casado y padre de un muchacho, vivia en la casa contigua á la de Hall, y por consiguiente eran vecinos y amigos. Cuthbert, que es un nuevo don Juan por lo que despues veremos, habia logrado hacerse amar de la señora Rachel, y celebraba con ella frecuentes entrevistas clandestinas.

El martes pasado salió la señora Rachel de su casa por la mañana temprano para ir á comprar fresas, segun dijo, y pocos momentos despues salió tambien Cuthbert con idéntico objeto, segun manifestó.

La frutería debia estar muy lejos sin duda alguna, porque á las seis de la tarde aun no habian regresado á sus casas, ni la señora Rachel ni el tabaquero Cuthbert.

Pasó el miércoles y pasó el jueves, sin que la esposa de Cuthbert recibiese noticias de su marido, y sin que Hall supiese lo que se habia hecho de su mujer.

Por más que buscó este último nada pudo encontrar, hasta que al fin, rebuscando en los cajones del armario de su cara mitad, tropezó con la siguiente carta, que es un modelo de originalidad y donosura. Dice así:

"Hoy día de Navidad de 1866.—Querida Rachel: He amado durante mi vida á cuarenta y dos mujeres, pero todas me han engañado; la naturaleza habia fijado

el límite de mi vida en el número 43, y en efecto, despues de tí debo arrojar la escala, porque mi destino se habrá cumplido. No sé la cifra á que tú habrás llegado por tu parte, pero mi corazon me dice que no irás más lejos que yo, y mi confianza en tu virtud es tan ilimitada como la que tú puedes tener en mi constancia. Unamos nuestra suerte y Dios nos bendecirá, porque el amor es el espíritu mismo que la Divina Providencia ha insinuado en el seno de sus criaturas. En cuanto á mi mujer y á tu marido, han sido hechos el uno para el otro, del mismo modo que yo lo he sido para tí y tú para mí. El y yo somos encinas, y tú y ellas sois hiedras, destinadas á apoyaros en nuestros troncos respectivos. El y yo nos engañamos al elegir el árbol, eso es todo; y solo se trata ahora de reparar los errores de la juventud. Rachel, yo te amo, tú me amas, nosotros nos amamos, apresurémonos á unirnos, y que los otros se las arreglen como puedan.—JORGE."

Atónito y como quien vé visiones, se quedó Mr. Hall cuando acabó de leer la fatal misiva que antecede; mas despues que se recobra del soponcio, cruza por su mente una sospecha terrible. Corre á casa de su vecina; enséñale la carta, reconoce aquella la escritura de su marido y cae desmayada en los brazos del vecino. Prodigale este cuantos auxilios están en su mano hasta que la buena señora vuelve en sí; suspiran y lloran luego á duo; procuran consolarse mutuamente, y luego realizan la profecía de Jorge, de que habian nacido el uno para el otro, porque al fin resuélven seguir consolándose y vivir juntos, no sé si en la casa de Mr. Hall ó en la de su vecina, porque esta cuestion importante no se ha ventilado todavia."

GANAR ES.—Segun dice un periódico italiano, el maestro Verdi ha recibido en San-Petersburgo por derecho de las representaciones de *La Forza d'il destino*, 80.000 francos.

Ricordi le dá 40.000 por poder dar en Italia esta ópera.

Verdi conserva la propiedad de su obra en España y Francia.

Mr. Bagier, empresario del teatro Real de Madrid, le paga, segun el citado periódico, 15.000 liras equivalentes á 15.000 francos.

ENIGMA.—Estaban noches pasadas unos cuantos jóvenes en una tertulia dando bromas á X... porque habia dicho que el nom-

bre de su amante duraba sesenta y dos dias, y cada uno asombrado en extremo, hacia mil conjeturas á cual más graciosa; pero por más vueltas que daban al problema, ninguno acertaba con la solucion. Divirtiése la por cierto bellísima jóven con las mil extravagancias que á unos y otros se ocurrieron, y despues de más de dos horas de cálculos inútiles les dijo con mucha gracia:— Señores, por más que me cause suma extrañeza, atendida vuestra indudable ilustracion, me he convencido en este momento de que no habeis leído bien ese libro tan pequeño y que sin embargo se echa un año en leer, conocido bajo el nombre de almanaque, pues si no fuera así, hubiérais comprendido que el nombre á que aludo no puede ser otro que el de *D. Julio Marzo*, que es precisamente el que dura sesenta y dos dias, como he dicho antes.

Todos se manifestaron sorprendidos con esta demostración tan sencilla como exacta.

AL BELLO SEXO.—Nada más seductor que una mujer hermosa desprovista de galas y artificios.

No pocas veces su coquetería las hace eclipsar sus encantos, y cítanse varios casos en que por su afán de llamar la atencion por medio de adornos, solo han conseguido que se admire el valor de sus joyas.

Entre estos casos merece citarse el siguiente, que es una verdadera historia:

La princesa de J.... es sin duda alguna la más hermosa de las damas de la córte de Viena. Las miradas de envidia de sus rivales se lo habian dicho cien veces, y otras cien el círculo más florido de los pollos *comm'il faut* de Viena, que tambien en Viena hay pollos. Unos alababan la magestad de su apostura, otros el fuego de sus ojos, estos las manos, aquellos el talle, los de más allá los piés, ó la boca ó la nariz, ó la oreja pequeña, rosada y trasparente. Todo era á su alrededor un concierto de alabanzas; sus oidos se habian acostumbrado á los elogios como á una música conocida y deliciosa.

Una noche, el príncipe de J... entró en el *boudoir* de su mujer, á tiempo que esta se vestia para un baile, y le ofreció como recuerdo del aniversario de sus bodas una perla: una perla monstruosa, magnífica, con toda la suave opacidad, los cambiantes de mil colores, y las condiciones de forma que pueden hacer única una perla entre las cien mil perlas co-

gidas en un siglo en la isla cuyo mar las produce.

La princesa, ufana con ella, se la colocó en la cabeza en el punto donde su cabello negro se partia sobre la frente como en dos alas oscuras, y se marchó al baile.

—¡Qué hermosa perla! ¡Qué magnífica perla! ¡Vale un tesoro! ¡No tiene igual! —Hé aquí las exclamaciones que la saludaron á su entrada en el círculo cortesano. "¡Qué hermosa perla! ¡Qué magnífica perla!" Ni una palabra para sus ojos, ni una frase galante á su sonrisa, á la gracia de su fisonomía, á la esbeltez de su talle.

Cuando la princesa volvió á su casa, es fama, dijo, arrojando al suelo la famosa perla, y pisoteándola con furia: "¡Necia de mí! ¿Quién me ha mandado llevar al baile esta perla, la sola que podia ser mi rival, porque como yo, es única en Viena?"

Consuélese, pues, las mujeres si el acaso las priva de uno de sus adornos favoritos.

Poco más ó menos, la historia de la perla que acabamos de referir, es la historia de todas las perlas del mundo.

Las hermosas parecen tanto más hermosas, cuanto más sencillas; y las feas, si es verdad que hay alguna mujer fea en España, esas están tanto peor cuanto más se adornan.

OPORTUNIDAD.—Llegó un andaluz á la Habana con gran número de cartas de recomendacion, y entre ellas una para cierta señora muy acaudalada.

Fué nuestro hombre á presentarse, y la habanera en cuestion, despues de haberle recibido con la amabilidad propia de aquel pais, le preguntó:

—Dígame, niño, usted habrá venido á Cuba «por necesidad.»

A lo que contestó el aludido:—Por necesidad, no señora, porque de eso tenia tanta en mi tierra que por eso la he abandonado; he venido á la Habana por «parné.»

OPORTUNO.—Pasaba un dia un entierro por una de las calles de la capital; el aparato que llevaba llamó la atencion de uno que se llegó á otro de los acompañantes y le preguntó con gran interés:

—Oid, caballero, ¿quién es el muerto?

—Mirad, dijo el interrogado con gran misterio y señalando el carro mortuorio: el que vá dentro de aquella caja.

Cuenta Petrarca, que en cierta ocasion

preguntó un mercader á un marinero:

—¿En dónde murió tu padre?

—En el mar.

—¿Y tu abuelo?

—En el mar.

—¿Y tu bisabuelo?

—Señor, tambien murió en el mar como los otros dos.

—Miserable de tí! dijo el mercader: ¿y no te bastan esos ejemplos? ¿Y te atreves todavía á embarcarte?

Calló el marinero, reflexionó algunos momentos y dijo despues al mercader:

—¿En dónde murió su padre de usted?

—En la cama.

—¿Y su abuelo?

—En la cama.

—¿Y su bisabuelo?

—En la cama.

—¡Ah, miserable! dijo entonces el marinero; ¿y no le bastan esos ejemplos? ¿Y se atreve usted todavía á acostarse en ella todas las noches?

CONVITE.—«Si tú me pagas los bollos,—dijo Juan al gloton Diego,—te convidaré yo luego—á una comida de pollos.»

—«Acepto.» Llenó el abdomen—de bollos, Juan el taimado,—y dióle á Diego... salvado—que es lo que los pollos comen.

MÁXIMAS.—El hombre que piensa lo necesario para no ser nunca altanero, jamás es bajo.—Pascal.

Elogiar de corazon una accion buena, es en cierto modo, participar de ella.

Los hombres han nacido los unos para los otros; es necesario, pues, instruirlos ó aguantarlos.—La Rochefoucauld.

BUENA CONTESTACION.—Entró un acreedor en casa de su deudor en ocasion en que se hallaba á la mesa trinchando una pava.—Y bien, caballero, dijo aquel; espero que por fin me pagareis vuestra deuda.

—Muy bien quisiera, dijo el deudor, pero desgraciadamente me es absolutamente imposible, porque me hallo sin un cuarto.

—¿Señor mío! cuando no hay para pagar las deudas, no se come pava!

—Desgraciado de mí! dijo el deudor llevándose la servilleta á los ojos; ¡si no podia mantenerla!

Se quejaban unos pajes á cierto caballero económico, de que no les daba el mayordomo para cenar otra cosa que rábanos y queso. Enterado de la queja, mandó llamar al mayordomo, y le dijo muy enojado:

—¿Es verdad, como dicen estos pajes, que todas las noches les das para cenar rábanos y queso?

—Cierto es, respondió el mayordomo con temor.

—Pues yo te mando que de aquí en adelante les des una noche rábano y otra queso,

para que no coman siempre lo mismo. ¡Pobrecillos! tenían razon.

Convidaron á cenar en Madrid á un forastero, y le pusieron rábanos al principio.

Dijo el convidado:

—En mi tierra los rábanos se ponen al fin.

—Y aquí tambien, respondió el que lo convidaba.

El célebre profesor Peterman, ocupándose de la inmigracion de las hormigas blancas en la isla de Santa Elena, en sus comunicaciones geográficas, nos ha dado los siguientes curiosos datos:

"Estas hormigas blancas son los insectos conocidos bajo el nombre de termes, y que en los paises tropicales son tan temidos por sus tremendas devastaciones. Nada, desde tiempo inmemorial puede decirse, habiase sabido en la isla de Santa Elena de los tales animalitos, y consideráronse sus habitantes libres de tamaña plaga, pues ¿de dónde habian de venir á aquella isla, en tan apartada situacion en medio del Océano? Hará unos veinte años que se notaron las primeras hormigas de esta clase en Santa Elena, las cuales deben haber llegado, á no dudar, en algun buque á aquella isla. Desde entonces se han multiplicado en términos que el gobernador, alarmándose, propuso un premio de 50 libras esterlinas para aquel que hallara un medio eficaz para su destruccion. Es ciertamente horrorosa la devastacion inferida por estos insectos.

En la pequeña ciudad de James-Town, situada dentro de un estrecho valle, y que cuenta con una poblacion de 3,000 almas próximamente y de 400 á 500 casas, han destruido los tales termes, parece increíble, casi por completo la mitad de las casas. El maderamen de los pisos, escaleras, ventanas, puertas, techumbres, armadura de los tejados, etc., lo carcomieron en términos, que las casas se redujeron á ruinas, suerte que ha cabido ya á la iglesia principal y á otros edificios públicos; así es que ya en el dia subirán los daños, solo en edificios, á mas de 40,000 libras esterlinas, ascendiendo á una suma igual los causados en muebles, etc., que han sido destruidos ó lastimados. Las nuevas casas que se han de construir costarán además el doble, toda vez que en lugar de madera servirá de hoy más la piedra y el hierro de material de construccion, para hacer frente

á estos enemigos destructores.”

Tomamos de *El Sund*, periódico inglés, las siguientes curiosas noticias, sobre la circulación de cartas en Inglaterra.

En 1839, último año del antiguo sistema (alto precio en las cartas y tarifas segun las distancias), recibieron y transmitieron las oficinas de correos, 70.000.000 de cartas. Hecha la reforma, ascendieron á 240.000.000 en 1844; á 410.000.000 en 1853; y se aproximan hoy á 700.000.000.

Solo en Lóndres el número de cartas distribuidas en 1863, fué de 160.000.000.

Hay actualmente 1,100 buzones en la metrópoli y mas de 16,000 en todo el reino; por manera que puede calcularse que por término medio cada buzón recibe 40,000 cartas al año.

Cuéntanse en el Reino Unido 5.300.000 casas habitadas de modo que, el término medio por casa, es de 120 cartas al año; y tambien por término medio resulta que cada habitante de la Gran Bretaña, hombre, mujer, viejo ó niño sin distincion de sexo, recibe anualmente 22 cartas.

En Tarragona se ha encontrado una lápida romana, que formaba parte de una pared. La inscripcion, no obstante, segun dicen de aquella capital, se encuentra perfectamente conservada y dice así:

D. M.
CAECIL. EVTY.
CHETI. SEVIRO
MAGISTER, Q. VIX.
ANN. XLV. ME, III. D. VII
VERGILIA. GEMINA.
MARITO. INCOMPA
RABIL. ET. CAECILIA
QUINTIANA. FILIA
PATRI. PIENTISSIMO.

La traduccion es la siguiente: "Vergilia, gemela, á su marido incomparable, y Cecilia Quintiana, hija, á su padre piadosísimo Cecilio Eutiquete (Bienafortunado). Sevir y Maestro Augustal, que vivió 45 años, tres meses y siete dias."

Al quitar la tierra de la esplanada que cubre la superficie de la roca de la colina, se han descubierto trabajos verificados á pico en ella, que se atribuyen fundadamente á los primeros habitantes de Tarragona, con objeto, á lo que parece, de recoger en aljibes abiertos en la misma roca el agua llovediza que corría por

el descenso de aquella colina.

Merece ser conocido el singular instrumento llamado en el Japon *alavo* y que usan los naturales de aquel pais para saber cuándo puede sobrevenir un temblor de tierra.

El alavo consiste en un imán grande, colocado á lo ancho horizontalmente sobre una base que descansa en el suelo. Al imán se encuentra adherido, solamente por la atraccion, un gancho, ó herradura, de la cual sale un cordón de seda que vá á enroscarse sobre un cilindro, cuyo eje movable descansa tambien sobre el apoyo vertical del imán. Un segundo cordón, sujeto al alrededor de aquel eje, sostiene un badajo, debajo del cual hay una placa de metal, que lanza fuertes sonidos cuando es herida por la percusion. La placa dispuesta en la forma á que hemos hecho referencia tiene el nombre de *gong*, esto es, un instrumento oriental de música.

El objeto de semejante mecanismo ha sido explicado del modo siguiente al ayudante, O. B. Fitz—Roy, á bordo del *Odino* por los embajadores japoneses: "Hallándose el suelo cargado de electricidad antes de los temblores de tierra, la atraccion del gong, de forma esférica, resulta más fuerte que la del imán; la herradura se desprende, y el badajo, hiriendo al gong, produce un sonido retumbante que se hace oír á todos para que busquen refugio en parages descubiertos."

Algunos han juzgado ridícula esta antigua invencion japonesa; mas nosotros, por el contrario, creemos con un ilustre escritor, —Zurchér y Margollé— que es muy digna de consideracion, porque los extraordinarios efectos producidos por las aves y otros animales al acercarse un temblor de tierra, deben ser atribuidos á una accion eléctrica; pues por lo demás, ninguna variacion atmosférica se ha observado aun durante los más violentos terremotos. Buena prueba son de este aserto el de Chile en 1833 y el de Simoda.

En la Laponia Sueca ha sido descubierta poco hace, una montaña de imán. Se encuentra esta atravesada por un filon con una potencia de muchos piés, con tal riqueza, en fin, que hasta el dia no se ha conocido ninguna otra que se

le iguale. El propietario ha comenzado ya la explotación de tan importante descubrimiento, y abriga la esperanza de que podrá surtir con imán de gran facultad al mundo entero. Uno de estos imanes, que pesa 68 libras suecas, obra en poder del célebre metereólogo, profesor Dove, en Berlin.

Mr. Teodosio de Henglin, célebre viajero que ha recorrido el Africa durante cuatro años y medio, acaba de llegar á Viena. Segun anuncian algunos periódicos, ha hecho importantes estudios sobre aquel pais, y ha recogido curiosidades dignas de aprecio.

En las escavaciones que se están haciendo en el antiguo puerto romano de Ostia, se han descubierto preciosos frescos, que, merced á un procedimiento particular y secreto, han sido trasladados al lienzo. Entre ellos parece es muy notable uno que representa un buque en el acto de recibir la carga, y por cima de cada una de las personas que figuran en él, hay un letrero que indica su empleo.

Han sido hallados los huesos del gran poeta italiano DANTE ALIGHIERI.

Por la municipalidad de Florencia habian sido pedidos á la de Rávena, los huesos del poeta. Esta habia contestado arguyendo á Florencia porque en vida desterró á aquel gran hombre, cuyos restos deseaba afanosamente ahora poseer. Las dos ciudades disputaban por una quimera. Los huesos que están en el sepulcro de Dante, no son los suyos. Un fraile, llamado Antonio Santi, impidió por medio de un engaño, que los preciosos restos del autor de la *Divina Comedia* fueran quemados en la plaza pública, segun ordenó en 1676 el cardenal, *ad latere* de Bolonia, irritado con la lectura del libro de *Monarchia*, donde el gran poeta censuró tan ácremente la amalgama de los poderes temporal y espiritual.

Santi enterró los huesos de Dante en el sitio donde acaban de ser hallados, y sustituyó aquellas venerables reliquias con otros huesos cualesquiera, que fueron los exhumados y quemados en cumplimiento de las órdenes del cardenal.

Toda esta historia nos ha sido hasta la evidencia revelada por lo ocurrido al de-

moler la capilla detrás del sepulcro de este poeta, cuyo nombre, con tanta justicia hoy, constituye el orgullo de su patria. Al ser demolida la capilla, se descubrió un caja de madera con esta inscripcion dentro:

DANTIS OSSA A ME FRA ANTONIO SANTI HIC POSITA ANNO 1676, DIE 18 OCTOBRI.

Y en la tapa esta otra;

DANTIS OSSA DEMI PER REVISIA, 3 JUNI 1677.

Es muy notable el asunto propuesto en este año por la Academia Francesa como objeto del premio de poesia. Debía hacerse un elogio de *Vercingetorix*, de aquel valeroso y admirable galo que tan tenaz y heroicamente supo defender la independencia de su pais contra las aguerridas é irresistibles legiones de Julio César. El asunto, pues, parece habrá de inspirar mucho á los poetas franceses. Y así, en efecto, ha sucedido; pero con tanta desgracia, que á pesar de ser muchas las composiciones enviadas, su mérito literario es tan escaso, que segun nos dice el periódico francés *Le Temps*, la Academia se ha visto precisada á acordar conceder el premio, á la menos mala de las composiciones que forman la corona destinada á conservar la memoria de aquel héroe popular.

El ministerio de Marina acaba de publicar el catálogo de su biblioteca. Constant en él gran número de obras de física y ciencias naturales, manuscritos interesantes, y una abundante coleccion de revistas europeas, enciclopedias, viajes etc. Es un trabajo acabado que honra á su autor el abogado Sr. D. José del Ojo y Gomez, bibliotecario de dicho ministerio. Ya que hablamos de esto, hacemos una excitacion á la biblioteca Nacional, para que apresure sus trabajos en la formacion del *Indice*, cuya publicacion tanto desean los hombres de letras, y cuya importancia grande excusamos nosotros encarecer.

A la gloriosa natividad de la Santísima Virgen.

SONETO.

Canta Sion, y nuncios superiores Llevan al mar, á la espaciosa tierra, A cuantos mundos la creacion encierra, Del natal más dichoso los loores.

De polo á polo vístense de flores El hondo valle y la encumbrada sierra, Mientras las hordas de Satán destierra Pronto el cielo con nítidos albores.

Son los que esparce, Aurora soberana Del Sol Divino, la sin par María, Al mostrar hoy su bendecida frente:

Los que yá tornan de la culpa insana La horrenda noche en bonancible dia, En tierno amor las iras del Potente.

FRANCISCO RODRIGUEZ ZAPATA.

Amor divino.

Soneto italiano de la Sra. Magdalena Morelli Fernandez, natural de Pistoya; célebre poetisa, laureada; entre los Arcades, CORILA OLIMPICA: siglo 18.

TRADUCCION.

Del cielo, en nube de eternal belleza, Bajó un Amor, sin venda y desarmado; De clara luz radiante la cabeza, Rojo el vestido, humilde y descuidado.

Lo ví, y al contemplar su gentileza Sentí una herida en el siniestro lado: Ví la virtud en toda su pureza Y en feliz se trocó mi triste estado.

Ah! (dije entonces) no eres tú el capcioso Amor cruel, que halaga á los sentidos, Y á la razon desprecia con audacia.

Tú eres divino, puro y religioso; Tú haces la dicha de tus escogidos, Y á virtud estimulas con tu gracia.

LUIS DE IGARTUBURU.

Junto á la cuna.

(CANCION DE LA MADRE.)

Descansa en la cuna que ciño de flores, tegiendo con ellas risueño dosel;

dosel que no venzan los ciegos ardores del sol que en tu rostro vé un sol como él... Duerme sin cuidado, sueña sin temor, que mientras duermes está á tu lado velando mi amor.

¿Quién sabe, paloma, qué senda en la vida el cielo á tus plantas piadoso abrirá? Tal vez entre sueños la pases mecida, tal vez el tormento tu herencia será.

Su santa clemencia sabré yo pedir: mientras respiras en la inocencia puedes sonreír.

Acaso un palacio te guarda la suerte, con triunfos y glorias y dichas sin par: tal vez del mendigo la vida y la muerte, sin nombre, ni amigos, ni patria ni hogar.

Mas en tanto, niño, duérme junto á mí; que con los votos de mi cariño ruego á Dios por tí.

Acaso una espada fulmine tu mano; acaso tus labios derramen piedad: tal vez encadenes el fiero Océano, tal vez te sepulte feliz soledad.

Oh! si yo supiera lo futuro ver! en tu sonrisa por fin leyerá lo que vas á ser.

Mas ¡ay! dulce prenda, doquier que te mire, humilde y glorioso, doliente ó feliz, en tanto que amante mi pecho respire, mi aliento y mi vida serán para tí.

Duerme sin cuidado, sueña sin temor, que mientras duermes está á tu lado velando mi amor.

ANTONIO ARNAO.

La lisonja.

1.º Adular es seducir con mentidas alabanzas.

2.º Tenemos dos enemigos terribles: el adulador y el que nos infama; pero más temible es la lengua de aquel, que el brazo del que nos persigue.

3.º El falso cariño del adulador y su hipócrita alabanza, apartan al entendimiento del camino de la verdad.

4.º A veces son provechosas las bebidas amargas, pero siempre es de evitar una pernicioso dulzura. (S. Agustín.)

5.º Nunca más extendida que hoy la perversa costumbre de adular; porque teñiéndose la lisonja como efecto de la modes-

tía y cariño, pasa por soberbio y envidioso el que no sabe fingir. (S. Gerónimo.)

6.º Mientras peregrinamos á nuestra patria, preciso es hacernos sordos al mortífero canto de las sirenas. (Idem.)

7.º El orador se propone convencer y persuadir con su palabra, y el médico desenvolver la salud con sus remedios, pero el adulador seducir con la lisonja. (S. Juan Crisóstomo.)

8.º Lisonjero es el que disimula y consiente el mal, por no malquistarse con el que le conviene tener propicio. (Beda.)

9.º El lisonjero á todos aplaude y de todos es amigo: al pródigo llama liberal, sóbrio y previsor al avaro, decididor y afable al charlatan, constante al contumaz, mesurado y grave al perezoso; viniendo á ser la lisonja una saeta que en todas partes se clava. (Cassiodoro.)

10. La adulacion es fementida y cruel. (S. Ambrosio.)

11. La adulacion nutre todos los vicios, fomentándolos como el aceite á la llama. (Beda.)

12. ¡Dichoso el que no pasa por el crisol de la lisonja. (S. Gerónimo.)

M. R. DE C.

LA CAMPANA.

ODA DE SCHILLER.

Una de las composiciones más sobresalientes de Schiller, es la que tiene por título "La Campana."

Es una grandiosa y bella oda, donde las ideas filosóficas se maridan hábilmente con el movimiento espontáneo de la inspiracion, es un variado cuadro donde todo se pinta bajo una forma plástica. Retsch ha traducido este poema, con su admirable inteligencia de artista, ayudado de su maravilloso lápiz. Pero á la verdad, al escoger esta composicion, el pintor no pudo hacer más que traducir; el poeta lo habia inventado completamente.

Alrededor del ardiente horno, del cual el bronce se va á precipitar en el molde que lo espera, el maestro reúne á sus obreros y los anima al trabajo con su palabra llena de esperanzas. Al aspecto de la campana que bien pronto va á ser fundida, el autor de la Oda recuerda todas las emociones que el sonido de la campana despierta en el corazon, y

desarrolla, sucesiva y paulatinamente, las diferentes escenas de la vida en las cuales la campana hace oír sus sonos como un canto de alegría ó como un himno de dolor.

"La Campana es la que celebra, con sus armoniosos sonidos, el dia que el infante viene al mundo y reposa aun en los brazos del sueño. Para él, el bueno ó mal destino está todavía oculto bajo el velo del porvenir, y la ternura inquieta de una madre vela sobre su dorada mañana. Pero los años huyen con la velocidad de una flecha. El niño se escapa con arrogancia del círculo de las niñas. Impetuoso se precipita en los torbellinos de la vida; mide el mundo con su baston de viajero; despues vuelve como un extranjero al hogar paterno y observa á la jóven adornada con todo el esplendor de la edad; la jóven tímida y pudorosa, semejante á una vírgen del cielo. Entonces siente elevarse en el fondo de su alma un deseo vago y sin nombre; vá errante por la soledad, llora á escondidas, se aleja de las reuniones bulliciosas para seguir las huellas de la que acaba de vislumbrar. Él la busca en la pradera y se halla feliz con su mirada, orgulloso con su amor."

"Bien pronto conduce al altar á la que ha elegido. La campana anuncia á los amigos esta deseada union. Hélo allí, rey de su casa, esposo y despues padre de familia. Tiene ocupaciones serias, zozobras por el bienestar de aquellos que le rodean. Él siembra sus campos, y prepara su cosecha. Durante este tiempo la mujer educa los hijos, y con su trabajo vigilante hila la lana de su oveja ó teje el lino, y el éxito corona sus esfuerzos; el sol dora las espigas del trigo; los caballos conducen á la granja el carro de las mieses, pesadamente cargado, y los árboles se inclinan bajo el peso de las frutas."

"Desdicha! ¡Desdicha sin igual en medio de esta prosperidad naciente! De pronto la Campana hace oír su son siniestro; sí; el toque de rebato llama á los habitantes de la aldea al socorro de la quinta que el incendio devorará. Sí: de entre las sombras espesas de la noche se ven surgir centellantes lenguas de fuego que ya han consumido toda una habitacion y amenazan extenderse más lejos. El pobre padre de familia vé con angustia las ruinas de su pasada fortuna. Sin embargo, en medio de este desastre le queda todavía un consuelo: cuenta todas las personas que le son queridas y se regocija al ver que no falta ninguna."

"Pero una nueva calamidad le espera aún."

"En lo alto de la torre de la iglesia, la Campana se mece lentamente y suena un